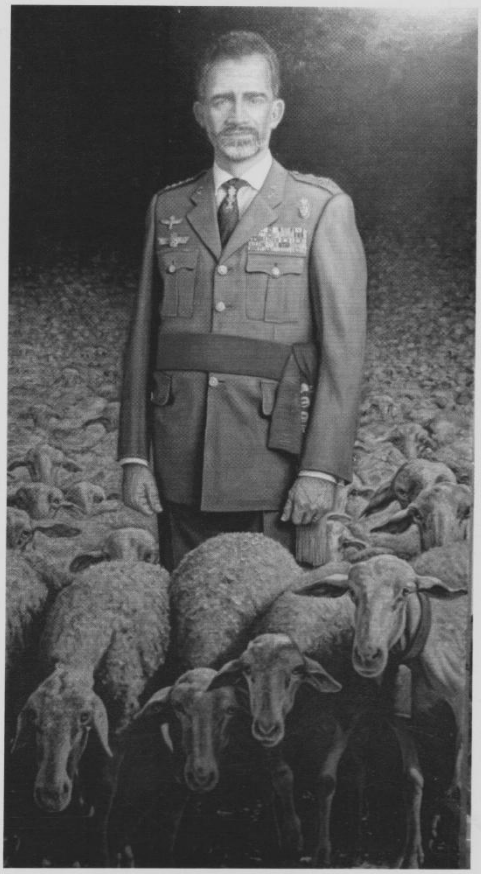
EL SILENCIO DE LOS CORDEROS



Fermín Alegre

Pliegos de la visión Nº 107

BABILONIA

EL SILENCIO DE LOS CORDEROS

Fermín Alegre

LAS PREGUNTAS TERRIBLES

Enrique Falcón

Volver a contemplar, con detenimiento, todos estos cuadros (aunque ahora sea en esta magnífica reproducción sobre papel) vuelve hoy a hacerme las preguntas que otras veces ya despertó en mí la confrontación en vivo de los lienzos pintados por Fermín Alegre, los pintados por F. Reyes Alegre o por Fermino Giocondo, esos dos hijos nacidos de la creatividad y de la intuición imaginativa. Y si ahora me pidierais condensar todas esas preguntas en una sola, precariamente sería así: sobre qué lugar exacto la belleza del arte puede poner un pie por encima de lo inadmisible, y de qué modo volverse inhabitable... O también (si preferís): si desprovistos ya de ella, para qué hemos quedado nosotros tan severamente advertidos.

En el otoño de 2020, tras manifestarle a Fermín la conmoción que supuso para mí la primera contemplación de “La joven de la peca” (un maravilloso cuadro que más adelante veréis aquí reproducido), su autor me contó que esa joven bien pudiera ser una ciudadana de la Sílithus futura. De ser así, la joven del retrato sería una de aquellas crías, de cabello rastrillado y radiocórtex en la piel, que son interceptadas por los rastreadores del Estado para (en un nada lejano futuro, o tal vez en un poco advertido presente) encararlas frente a una pared y hacerles, como hoy a casi todos/as de nosotros/as, las Preguntas Terribles.

Precisamente desde el lado más inquietante de esa vocación suya por devolver Preguntas, y alejándose de los artistas que carecen de un cuerpo, hay que recordar que la obra de Fermín Alegre es materialmente física, tanto en su ejecución como en su posterior socialización. Así, si la mayor parte de su poesía es accesible mediante la práctica táctil de los libros-objeto, también buena parte de su más reciente obra plástica muestra una trimensionalidad

que, por razones obvias, este volumen no puede apenas recoger. Pinturas aparentemente bidimensionales como la “Matrioshka”, “El caballero de la mano en el móvil” o la misma “Joven de la peca” profundizan sus ya de por sí complejos matices por medio de continuidades y trampantojos que permanecen ocultos (según qué cuadros) tras marcos deslizados, fondos imperceptibles, interruptores de luz, lentes de aumento o mirillas practicadas sobre la superficie misma del lienzo. No revelaré aquí lo que allí se muestra escondido, con el fin de no robaros sorpresas el día que tengáis la oportunidad de enfrentaros (presencialmente y en vivo) ante algunos de esos cuadros.

Sea cual sea el caso, solo quiero destacar cómo buena parte de la obra de este autor somete, desde su misma corporalidad comunicativa (y para quien la contempla, la inspecciona o la lee), a una interpeladora conmoción tras la cual son más necesarias que nunca la propia reflexión, la palabra en diálogo y la práctica edificante de una radical asamblea. También en ese mismo sentido, esta manera de entender el arte (o al menos, la magia que Fermín Alegre prefiere ofrecernos) retoma aquella concepción epicúrea de que lo artístico corpóreo, lejos de ser una tumba que se clausura en silencio, es fuente de vida para construir solidaridad o para repensar sobre qué cimientos hemos ido levantando nuestras vidas y nuestras sociedades. Aunque en ocasiones es desconcertantemente autoirónica, creo adivinar, en la mirada con que nos fusila el hombre de su “Autorretrato”, la presencia de esas Preguntas con que aquí nos descubrimos retados. Y creo que es la misma mirada, la de su mismísimo hijo, la que colma de interrogaciones ese cuadro definitivo que es el “Prometeo encadenado”.

Dejo para los Entendidos en Arte profundizar mejor en el fecundo diálogo que los lienzos de Alegre mantienen con algunas de nuestras tradiciones estéticas. Apenas señalaré en estas palabras previas que las playas de Sorolla por fin se completan ahora con los cuerpos de los inmigrantes ahogados en el Mediterráneo (“Repintando a Sorolla”); que la sonrisa de la Gioconda se nos vuelve más fácilmente explicable cuando la comprendemos como resultado de los algoritmos de un software diseñado para autorreplicarse y multiplicarnos (“La Alegre”); que el origen del mundo según Courbet ahora ya no desdeña lo que también tiene de insectil o de violenta competición ancestral (“La berrea”); que la cristología plástica de estos dos últimos

milenios se encarna también en el cadáver de Carlo Giuliani tendido sobre las calles de Génova durante la Contracumbre del G8 ("El guerrero genovés"), pero también en los cadáveres de julio del 36 de los que da testimonio, pietà incluida, "La línea de la sangre"; o que el caballero pintado por El Greco ahora cifraría la totalidad de su supuesta dignidad personal en ese gesto de posar la mano sobre un esclavizante dosificador de dopamina ("El caballero de la mano en el móvil").

"La pintura es un arma", en efecto: así se titula, en el origen mismo del taller de trabajo, una de estas pinturas. Seguramente sería el subtexto de todas ellas (no sabemos si también "cargándose de futuro"), pero de lo que no cabe duda es la misma vocación de denuncia con que hoy se levanta la obra (y no solo la plástica) de Fermín Alegre, siempre dispuesta a morder la mano intocable del Amo. Y es que, expuestos a lo que estos cuadros claman en la mitad del desierto de lo real, aquí se nos devuelven (espejo de la vida y de ese desierto) nuestras complicidades cotidianas al nadar en favor de la corriente, nuestras denigrantes felaciones tecnológicas y comuniones de a diario, nuestra esencia de ser meros súbditos, la tartamuda pixelización de nuestra propia existencia, esa antítesis de la libertad que en un poema de Fermín ya se hizo corresponder con el miedo, nuestras demasiado frecuentes pasividades delante del crimen, o la razón misma que respira bajo la Pregunta Quizá Más Terrible De Todas: a quién estamos ofreciendo, en pago o en prenda, la vida de nuestros hijos.

No está de más aquí recordar que, en una serie de piezas del trabajo más reciente de Fermín Reyes Alegre, miembros de la primera familia del Reino de España (espero que esta expresión os resulte tan absurda de leer, como a mí de escribirla) van señoreando sus miradas por encima de un rebaño conducido a la esquila o de un ganado destinado al espectáculo más sangrante de nuestro sacrificio colectivo... En "Caja Negra" (la última entrega de la poesía de Alegre tiene forma de eso, de caja oscura lacrada) su autor confiesa que "no me gusta lo que veo / pero no quiero estar ciego". Creo que lo que él confiesa es lo que ahora, vosotros/as, vais a experimentar.

Por la parte que a mí me toca, os confieso la dificultad que tengo (mientras escribo precisamente estas líneas) a la hora de describiros el placer y la sabiduría que suelo experimentar en los sabrosos diálogos que tengo la

suerte de mantener con Fermín, quizá en torno a la desvencijada mesa que preside la sala del Ateneo Libertario de nuestra ciudad, quizá sentados los dos en mitad de su taller de trabajo, allá en Burjassot. En esos encuentros Fermín me habla de verdad, de belleza, de la sinceridad de lo que otros llaman pintura o poesía, del poder de desvelamiento que puede tener la magia del arte... y del fondo de sencillez y valentía que podría hacer verdaderamente habitables cada una de nuestras vidas.

Recuerdo que durante uno de esos encuentros Fermín me hizo ver (¡por primera vez en mi vida alguien me ayudó por fin a hacerlo!) el profundo sentido que tiene, en los espacios sociales de quien vive en los márgenes, el hecho de pintar el pan. En concreto, pintar el pan sobrante, el pan ya empezado (ese es el significado sagrado que a la palabra "mendrugo" – "matrûq"– le da la lengua árabe). El filósofo Ramón Andrés ya nos lo había advertido desde alguna de sus más deslumbrantes páginas, pero ahora era Fermín quien me lo iba mostrando mientras hablaba ante bodegones como los que aquí veréis reproducidos bajo los títulos de "Pan del día" o "El trajón": que en los rincones de las casas donde la pobreza duele, pintar el pan (tal vez acompañado con los restos de un queso) es, si bien la denuncia muda de la falta de hogaza, también la promesa de lo esencialmente básico que deberíamos entre todos compartir. De otra cosa quizá no hable el arte que hoy necesitamos.

En el pliego que presentaba "Híbridos" (aquel conjunto de ilustraciones y textos que hace unos años Fermín nos entregó a cincuenta de nosotros/as, con cubiertas de madera que Paqui y él ataron con cintas a rojo y a negro, esos colores sagrados) Fermín ya se preguntaba si somos personas que aplastadas por la rutina devienen en cosas, o tal vez cosas que de tanto quererlas se nos dibujan como personas. Y en una jugosa reflexión que compartió no hace mucho con quienes leemos la revista "Al Margen" (del Ateneo Libertario del mismo nombre), escribía: "El fin de todo arte es acabar con ese frío que agarrota la existencia de la condición humana, y qué mejor para ello que encender una hoguera con la leña que da una obra irreverente".

Por eso en este volumen que ahora tenéis entre manos existe la esperanza de poder volver a un hogar con leña ya colmada y pan caliente sobre la mesa,

a la vida buena de lo sencillo, de lo que es radicalmente justo y auténtico. Porque también nosotros/as, y casi pese a todo lo anterior, quizá a un solo paso más allá de toda Pregunta Terrible, también habitamos esa luz con horizonte que ya nos va pintando un inaplazable "Camino de Ítaca": sin Chips y sin Estado.

…Y si habéis dejado de creer en esa promesa, o si habéis renunciado a vivir en esa radical posibilidad, hacedme el favor de pedirle a Fermín que, un día de otoño, se detenga y se siente con vosotros/as para contaros (en el poco a poco de un solo cigarrillo) el significado que tiene la leyenda de la primera de todas las matriushkas...

Enrique Falcón
(València, primavera de 2021)

Repintando a Sorolla

Óleo basado en un fotomontaje de mi hijo Miguel.

Ese niño que, para mirarnos mejor, tapa con su mano el sol de poniente parece que nos quiere decir algo:
Nuestro mar nuestro
se está llenando de ahogados
pronto emergerán como islas
cuando volvamos a la playa
tendremos que clavar nuestra sombrilla
entre la cabeza de un niño
y el pecho de su madre
porque hay que protegerse del sol
que hace daño
a las pieles delicadas.

Autorretrato

Con la última luz de una tarde de otoño en el pueblo, fumando el que creía que iba a ser mi último porro... luego vinieron otros... soy un chico fácil que no tiene palabra. El autorretrato es un acto onanista, cuando no tienes a quien pintar te pintas a ti mismo, una masturbación en la que en vez de semen derramas óleo.

La Alegre

La Gioconda del Louvre fue robada el 21 de agosto de 1911 por un bedel del museo. Hasta ese día era un cuadro más entre las grandes obras que aloja el museo. El suceso apareció en todos los periódicos y se convirtió en una noticia mediática, ¿dónde está la Gioconda? Salieron publicadas fotos del hueco que había dejado en la pared, la gente empezó a peregrinar hacia esa pared para contemplar el vacío que dejó la pintura. Uno de los primeros investigados por la Gendarmèrie fue nuestro Picasso (vuestro Picasso). Pablito tenía ya por aquel entonces en su estudio del Bateau-Lavoir unas esculturas iberas que había robado del Louvre un ratero que conocía el poeta Guillaume Apollinaire, gran amigo de Picasso. Cuando los gendarmes preguntaron al pintor por la desaparición de la Gioconda, éste dijo que interrogaran a Apollinaire. A Picasso no lo tocaron, pero fueron a casa del poeta incómodo y le dieron tal samanta de palos que se le fueron las ganas de seguir siendo amigo de vuestro pintor.

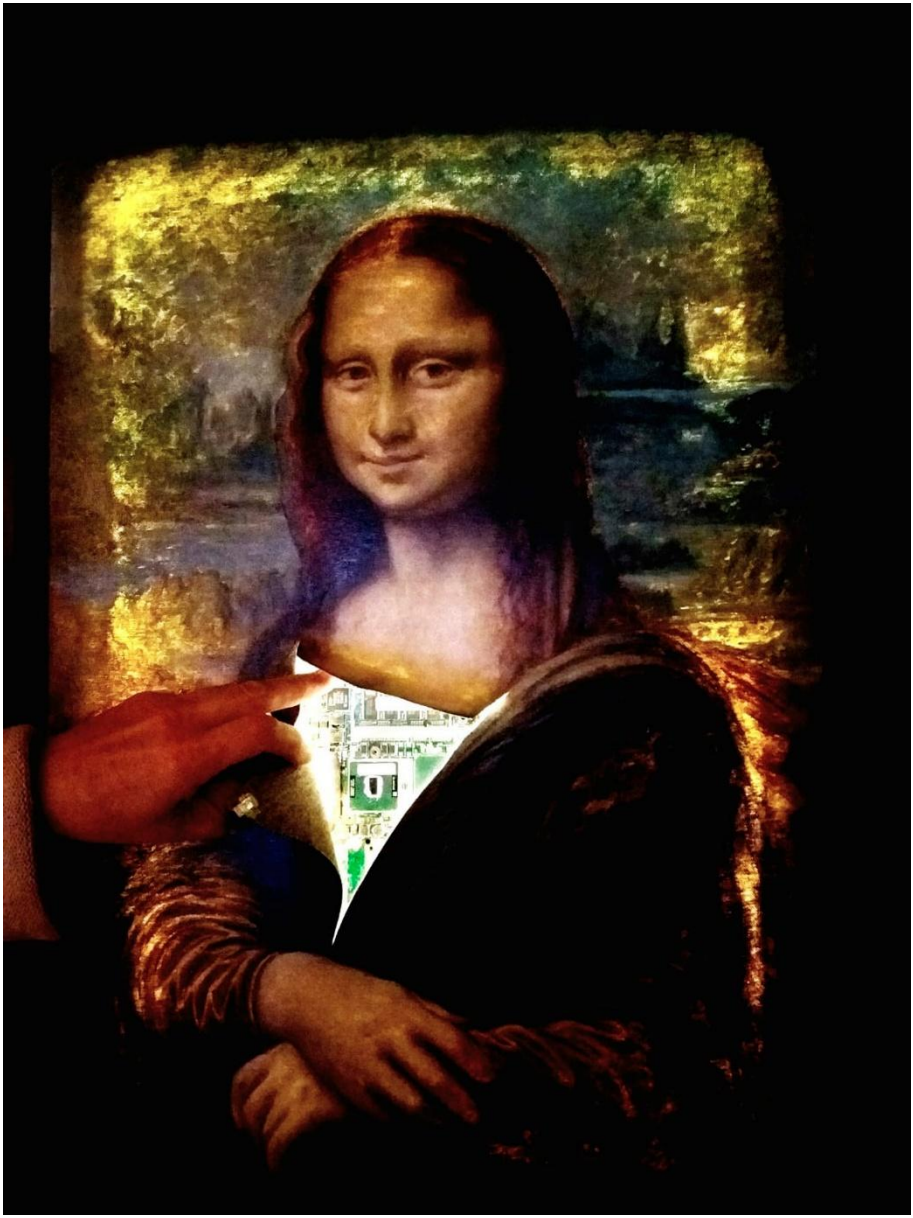
Dos años pasaron de este culebrón. Un buen día, alguien la encuentra en un trastero del Louvre, notición universal: LA GIOCONDA HA APARECIDO. Ha nacido un icono.

Un servidor (y alguno más) alberga ciertas dudas de que esté colgada la original. En dos años se pueden hacer muchas copias del cuadro, de hecho, durante el tiempo que estuvo desaparecida un avispado pintor argentino realizó seis copias del cuadro que vendió a seis millonarios. Los dueños del Louvre hacen como los de la Sábana Santa de Turín que no dejan que los ateos investiguen si fue ése el verdadero sudario que cubrió a Cristo, no nos van a dejar que le metamos mano a la Gioconda, no vaya a ser que pierda la virginidad. La *grandeur* francesa y la curia romana no permitirán jamás que se les desmonte la paraeta. Los mitos son los mitos y la pela es la pela y a ambos hay que adorarlos.

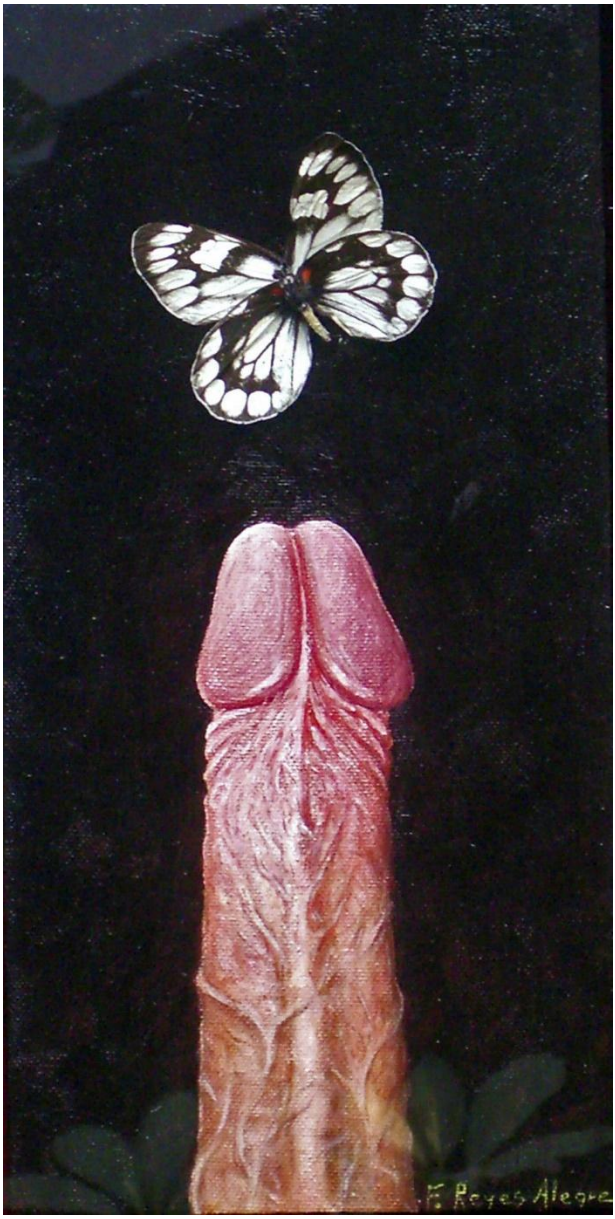
Esta Gioconda se deja meter mano, encended antes la luz para que no os acusen de nocturnidad y alevosía.

Desde mis 17 tiernos años no firmaba (por cuestiones de *copyright* familiares) un cuadro con mi verdadero nombre: Fermín Alegre. Este vuelvo a firmarlo como antaño. Gioconda en italiano significa Alegre, la mujer del Giocondo, y Firmino es Fermín.

Me lo han puesto a huevo: Firmino Giocondo.



La sangre azul disfrutando de la fiesta nacional



Mariposa huyendo de un capullo

La berrea

Apple-ristía

La ofrenda

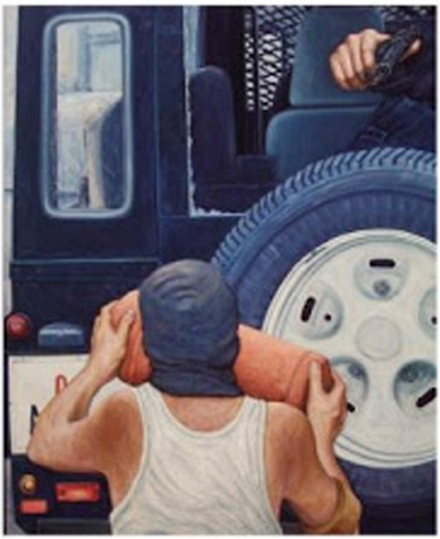
La joven de la peca

El guerrero genovés

Carlo Giuliani, el guerrero genovés, nunca da la espalda al enemigo. El campo de batalla está dispuesto, pintado en azules que presagian el rojo. El poder bien pertrechado, como es habitual en él.

Giuliani esgrime en su mano un palo a modo de espada, la camisa de tirantes al aire es su frágil cota de malla, cambia el yelmo de hierro por el de lana, una cinta americana (qué paradoja) de brazalete y un extintor al que antes de lanzarlo, lo acabará extinguiendo.

Desigual lance, valiente guerrero genovés, nunca diste la espalda al enemigo, ni vivo ni asesinado en el asfalto.



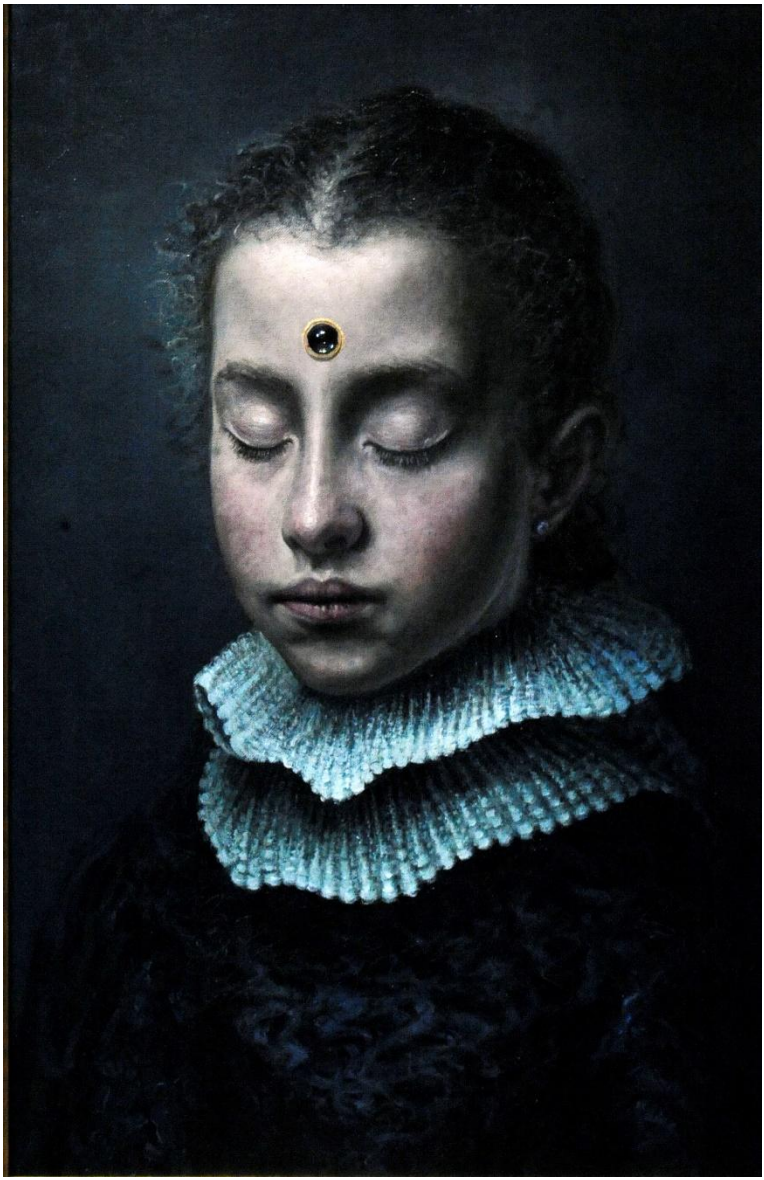
La línea de la sangre

La línea de la sangre atravesó de punta a punta la plaza de Cataluña el 18 de julio de 1936. Luego siguió su aciago, devastador recorrido por las calles y las escuelas de Lérida. Agustí Centelles estaba allí. La línea de la sangre recorrió la península durante tres interminables años, de norte a sur, de levante a poniente.

La línea de la sangre no distingue países, nada sabe de fronteras. Tampoco repara en edades, traspasa con la misma fría indiferencia a la niña o al anciano.

La línea de la sangre es roja desde que el hombre es hombre. Los delineantes que la proyectaron siguen siendo los mismos, con distintos collares. Jamás a ellos los atraviesa, pero siempre, siempre se manchan las manos al diseñarla.

Centelles con su Leica la inmortalizó y un servidor, setenta años después, con su pincel la ha pintado.



Matrioshka

La pintura es un arma

Si vas a catarlo
antes
lávate la boca
estás
ante lo más sagrado.

Ambrosia

Pan del día

Esta tabla más que centenaria sirvió a varias generaciones para cocer su pan. Antaño en Aragón, cada familia guardaba su tabla en el horno del pueblo. Se cocía (cuando había trigo) una vez por semana. Marcadas a fuego las iniciales PF, que no son ni la P de Paca ni la F de Fermín (pura coincidencia), en nuestra familia (que ha ido a mejor) se compra el pan en la tahona de Mercadona que cuece todos los días porque siempre tiene trigo.

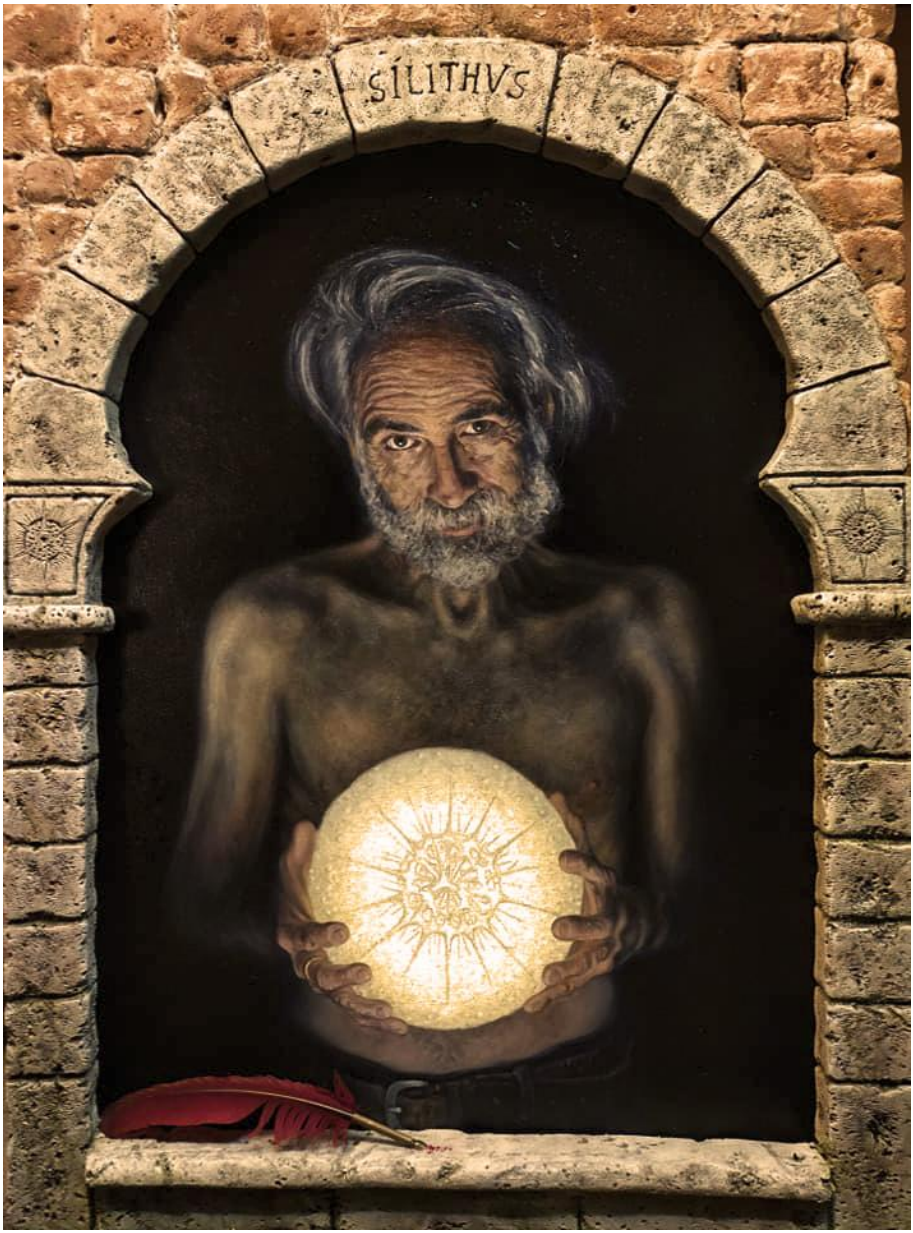
Cuenco de sastre

Este cuadro que no llega a ser una miniatura, es el más pequeño que he pintado en mi vida, sin embargo, le he metido más horas que a cualquiera de los que están aquí. Cuando huyes de lo grande hacia lo pequeño la obra te crece hacia adentro, también menguan los pinceles que se convierten en bisturís de precisión. Para más inri, cuando lo terminé por primera vez, lo barnicé sin esperar a que secara, la impaciencia disolvió la paciencia: se borró todo, tuve que empezar de nuevo.

MILAN

El trajón
(En Teruel, madera para cortar comida)

Fue nuestra tabla de salvación durante más de veinte años en la cocina. Si juntara todo lo que en el trajón se ha cortado no cabría en estas mesas, menudo festín nos íbamos a dar. Hasta fumaríamos gratis otros veinte años.



El Mago

La sirena, el sireno,130 atunes y el pez de colores
que nada a contracorriente

El caballero de la mano en el móvil

En la primera autopsia (la censurada) de las tres niñas asesinadas de Alcàsser apareció incrustada en la columna vertebral de una de las niñas una cruz de Caravaca.

El caballero de El Greco, Don Juan de Silva y Ribera III marqués de Sotomayor, fue notario de Toledo e inquisidor, por sus méritos podría pertenecer ¿por qué no? a la nobleza negra toledana de la época, esa nobleza negra que durante siglos ha perpetrado sacrificios humanos en logias secretas para perpetuar su código de silencio, que es la clave de su poder, ese poder que nos gobierna desde la noche de los tiempos.

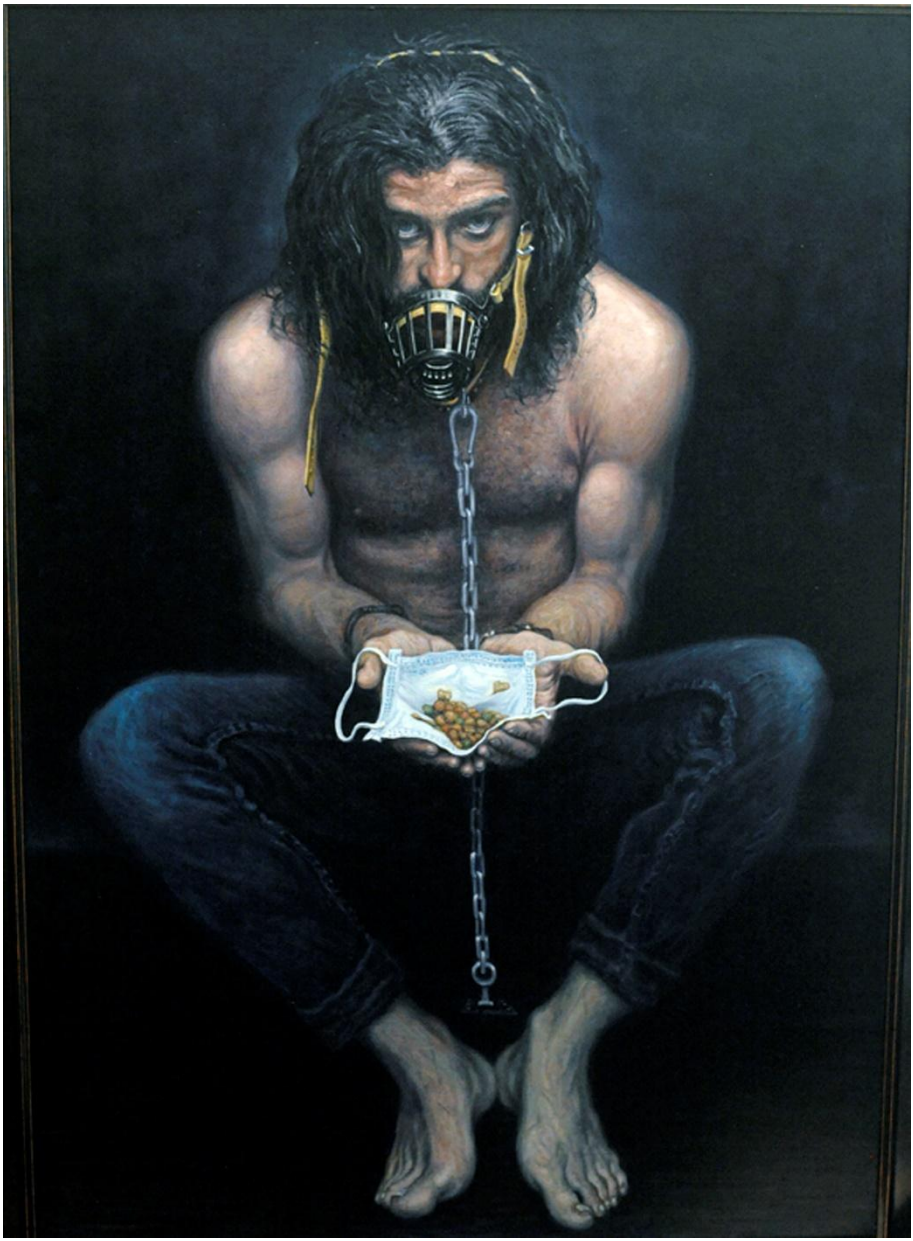
Si alguien quiere ver la firma, que encienda la luz, se suba con cuidado a la escalera, pegue sus pupilas a las pupilas del caballero y busque, que quien busca encuentra.

Las Moiras

En la mitología griega las Moiras tejían la vida de los humanos. Clotos iniciaba desde su rueca el hilo de la vida, Láquesis con su vara de medir decidía la duración de la misma y Átropos con sus tijeras era la que cortaba el hilo de la vida y determinaba cuándo y cómo finalizaba. Los romanos les llamaban Parcas, en las culturas escandinavas son las Nornas, en los países bálticos las Lamias, pero todas ellas regían el destino humano simbolizado en una tela o un tapiz, hasta Zeus les temía, ni los dioses son eternos.
Este biombo más que centenario con un estampado horrible nos acompañaba en casa toda la vida y no sabía cómo redecorarlo, al fin le llegó la hora.

CLOTOS
LAQUESIS
ATROPOS

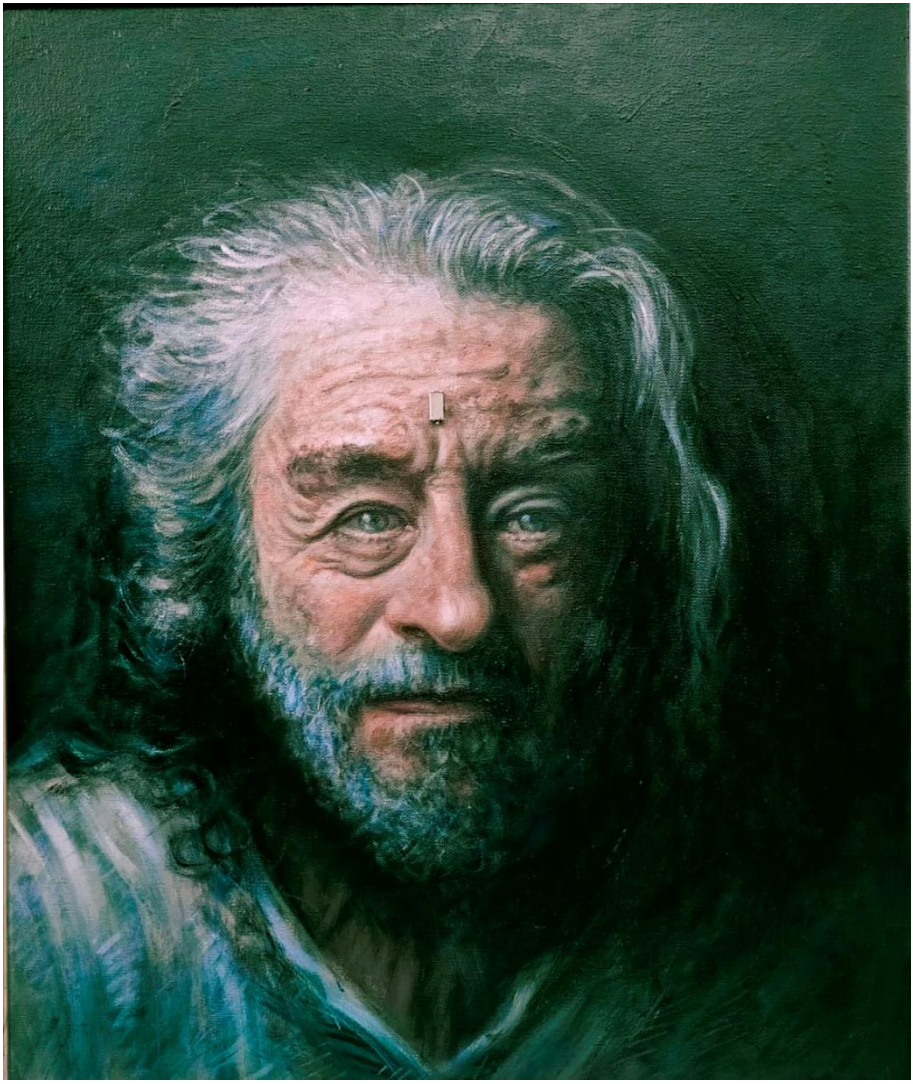
Camino de Ítaca



Prometeo encadenado

Miguel Alegre en mayo de 2070, momentos antes de arrancarse el chip de la frente e iniciar así la famosa revuelta de “Los sin chips”

Qué agradecido estoy a la máquina, gracias a una aplicación de móvil puedo pintar ahora a mi hijo octogenario y no tengo que esperarme cincuenta años más aquí, ¡menudo aburrimiento!



Clara tras el abanico

Esta abaniquera salió de las manos del mago Tarín, el carpintero anarcosurrealista. Ha estado años vacía, no encontraba ningún abanico que se mereciera estar dentro de ella. Al final hallé este palmito de la abuela de Paca, una chinería en madera de palosanto. Decidí no exponerlo y a cambio lo he pintado, ahora es un abanico virtual digno de la era de espejismos en la que estamos inmersos. Los ojos no son virtuales, son tres ojos que os miran, el del medio es el tercer ojo, que en realidad es el sexto, su nombre es Ajna Chakra, el chakra de la intuición, de la imaginación y de la creatividad.

01 Diccionario de las Palabras Ab
Salva Pérez Estors
02 ABCDario
Paco Pérez Belda
03 Diccionario de las Palabras Ac
Salva Pérez Estors
04 En Gerundio En
Paco Pérez Belda
05 Pensaments
Miquel Martínez i Càrpio
06 A las Vanguardias
Paco Pérez Belda
07 20 años después
Paco Pérez Belda
08 Paraules
Salva Pérez Estors
09 7 Paraules de llum
Phayum & Taller de les Paraules
10 Animals Nominals
Miquel Martínez i Càrpio
11 Poemari
Salva Pérez Estors
12 A Todo riesgo
José-Carlos Beltrán
13 K & O
Tomás Camacho
14 Pre-Pro posiciones
Paco Pérez Belda
15 Alfahar
Angela Serna
16 Por un hoy que mañana es ayer
Paco Pérez Belda
17 Amb blau
Paco Pérez Belda
18 Poemes en brut
Raúl Gálvez
19 Phayum 11 (Grupo N.O.)
VV.AA.
20 Poemes inacabats
Raúl Gálvez
21 Trilogía
Francisco Peralto
Carmen Peralto
Rafael Peralto
22 In icios 1 2
d 996- 000
Sergi Quiñonero
23 Poemas experimentales
Paco Pérez Belda
24 Ácido mundo de contrastes
Manuel Calvarro
25 Poemes d'autor
Raúl Gálvez
26 Alfabeto
Paco Pérez Belda
27 Prensa gráfica obsesiva apropiacionista
César Reglero
28 Poemas visuales 2005-2010
Edu Barbero
29 Etcétera, etc
Antonio Gómez
30 ESPELEOLOGÍA poética
J. Seafree
31 Xulazos
J. Ricart
32 HELICÓN
Ibírico
33 Poemas Visuales Semánticos
Clemente Padín
34 +Poe+
Teo Serna
35 Prensa gráfica obsesiva apropicionista 2
Cesar Reglero
36 ARXIPÈLAG
J. M. Calleja
37 Imaginarium
Isabel Jover
38 INTERVENCIONES
Corporación Semiótica Galega
39 Gritos susurrados
Àngels J. Sagués
40 Historia universal
Maria Romaní-Marcel Ayats
41 Lirismo matérico. 1996-2011
Sergi Quiñonero
42 PROYECTO DESVELOS
Agustín Calvo Galán
43 REVISITACIÓN
Fernando Aguiar
44 LENGUA GEOGRÁFICA
Francisco Aliseda
45 POEMAS DEL SUBLIME COTIDIANO
José Blanco
46 2 SERIES 2
M. Jimenez-El Taller de Zenon
47 Licencias oculares
Raimon Blu
48 Libro de collages
Alfonso López Gradolí
49 L'ull poètic
Francesc Xavier Forés
50 Alfamarca
Paco Pérez Belda
51 Po^{e}mes Bro^{e}mes i altres artificis
Carles Cano
52 "troballes..."
Toni Prat
53 Viaje por Paciencia
Curro Canavese
54 SOPLOS Y CHIRIMBOLOS
Manel Costa
55 USUAL, VISUAL, INUSUAL
Fernando Costa
56 Palabra Natural
Carlos de Gredos
57 Poemas instantáneos
Alex Thornton
58 La proa de las letras
Ricardo Ugarte
59 Desde el café Voltaire
Julia Otxoa
60 Sí, estimo els animals
Joan Puche
61 PoesíaV 1.0
Miguel Giner
62 POEMAS VISUALES ASEMÁNTICOS
Clemente Padín
63 Imágenes en cursiva
Miguel Agudo
64 Muere el poema en mis manos, resucita en tus ojos
José Carlos Velázquez
65 Deslenguados objetos
Joaquín Gómez
66 Off...! -Salón de los Rechazados
Gustavo Vega
67 A destiempo
Antonio R. Fernández
68 MIRADAS DE CIEGO
Julián Alonso
69 Símbolo, sueño y significado
Lur Sotuela
70 Quiromancias
Óscar Sotillos
71 Antología Poética - Made in Catalonia
José Ricart
72 MAGMA
Mario José Cervantes Mendoza
73 Poemas
Bartolomé Ferrando
74 Mueve el mundo
Juanje Sanz
75 Pensamientos Zadaistas
Felipe Zapico

76 NO FIERA // NO FEAR
David Trashumante
77 Bestiario
Francisco Aliseda
78 Poemes visionaris
Carles Cano
79 HORIZONTE 2017
Pepe Caccamo
80 INTERTEXTUAL
Carmen Herrera Castro
81 Espacio de papel
Juan López de Ael
82 Amiguitos
Antonio Orihuela
83 POEMAS VISUALES
Antonio Monterroso
84 EL JUEGO DE LA IMAGINACIÓN
Alfonso Aguado Ortuño
85 Soluciones y disoluciones
Eva Hiernaux
86 Varia de collages y cartas antiguas
Alfonso Lopez Gradoli
87 COLORES, MANOS Y LETRAS
Juan Fran Núñez Parreño
88 POESIA INUSUAL
Cristian Porres
89 KAMMERMUSIK (Sipiegel in spiegel)
Carlos Pineda
90 Esquelas para naufragios
Julio Fernández Peláez
91 Apunts de vista
Alex Monfort
92 Puzles furtivos
Vicente Gutierrez
93 Pasar un poema por el ojo de una aguja. 1998-1999
Sergi Quiñonero
94 ...) poesia visual
Gustavo Vega
95 Performers fuera de contexto
Cesar Reglero
96 VISPOIESIS
Tulio Restrepo
97 Sin-Tesis
Myriam Muriel Mercader
98 Torre de Babel
JOROS
99 LOS OJOS SON PELOS
John M. Bennett
100 Actos de (FE)
Pura Martínez Llarena
101 La palabra fija la imagen
Carlos de Gredos
102 JA¸ULATORIAS
Pablo del Barco
103 Bajo presión
Miguel Jimenez / T Zenón
104 Poemas objeto
Franklin Fernández
105 Güija
Antoni Albalat
106 SERENDIPIA
Ibírico
107 El silencio de los corderos
Fermín Alegre
108 Xafapapers
Miquel Mollá
109 Atlas de la memoria
J. Ricart
110 Poemas de Moderación sin límite
Javier Seco (En preparación) 04-2022
111 Beo.
Adolfo Vargas *(En preparación)04-2022*
112 ERECCIONES VISUALES
Silvio de Gracia (En preparación)07-2022
113 Las cosas
Francisco Aliseda (En preparación)07-2022
114 Una reVisión de la Poesía
Rafael Marín (En preparación)10-2022
115 Vuélame
Raquel Bullón 10-2022
116 deçà & dellà
J.M. Calleja 01-2023
117 POMEAS
Carles Cano 01-2023
118 Pastillas
Alfonso Aguado Ortuño
119 Ad libitum
María Jesús Montía 04-2023
120 Poemas de mírame y no me toques
Jose-Carlos Velázquez 04-2023
121 Amocreación
Nieves Salvador 07-2023
122 Ad Hoc (Polésis fronteriza)
Gustavo Vega 07-2023
123 Falses Realitats
Carles Canals
124 las palabras, los recintos: sugerencias e injerencias
piedre d. la 10-2023
125 Ojo de Cabra
Felipe Zapico
126 Gamas cruzadas + Bicolorland
Juan Fran Núñez Parreño
127 Paisajes Revisitados
Yolanda Pérez Herreras 10-2023
128 Poéticas visuales
Juan López de Ael 01-2024
129 La escritura de la mirada
Claudio Mangifesta 01-2024
130 Poesía vinusual
David Acebes Sampedro 04-2024
131 Vos somos el Otro
Silvia Lissa 04-2024
132 La Palabra imaginada y otros arteFactos
Atilano Sevillano 07-2024
133 Marfil
David Fernández 07-2024
134 Poemas postales
David Matuska Olzin 10-2024
135 VACARGENTUM
Mª Angélica Carter Morales 10-2024
136 Autopsia
Raúl Reguera 01-2025
137 Disculpen las molestias
Pepe Murciego 01-2025
138 Vigilancia
Sandra March - Giorgina Almagia 04-2025
139 Diario de un artista maldito
Tito S. Remy Orta 04-2025
140 Postales desde la frontera
Eva Hiernaux 07-2025
141 Balbucientes
Alberto Muñoz 07-2025
142 Lapsus cálami
Daniela Mastraeda 10-2025
143 ...de lo efímero en el tiempo...
Sergi Quiñonero
144 Llama a la llama
Agustín Calvo Galán 10-2025
145 Cerrado por jubilación
Paco Pérez Belda 01 -2026

Este Pliego de la Visión se acabó de imprimir en el obrador
de la Imprenta Grafigrau, el 26 de septiembre de 2021

Se han editado 300 ejemplares, de los cuales
20 están firmados y numerados del 001 al 020
por el autor y el resto para reparto
entre los amigos de Babilonia

Este ejemplar es el número _____